

El Tesoro Popular

PERIODICO

QUINCENAL

De intereses religiosos y locales
devoción a los CORAZONES



y especialmente para fomentar la
de JESUS y de MARIA

Donde está tu tesoro allí también está

tu corazón. (San. Mat. Cap. VI-v. 21)

Con aprobación de la

Autoridad Eclesiástica

Año I

Aserrí, 15 de marzo de 1917

Núm. 13

Oro y oropel

Impulsados por el deseo de hacerlos bien, amados lectores, queremos ampliar el artículo publicado sobre la amistad, a fin de que sepais distinguir el oro del oropel, la verdadera de la falsa amistad. Cuando habéis ido a la capital a hacer compras, si tenéis dos dedos de frente, habréis notado por qué dependientes desconocidos os han pasado adelante con cortesía, os han dicho: amigo, en que le podemos servir, y con risita jalona y con palabrería amistosa, os han ensartado a veces hasta una mala mercadería que ellos ponían por las nubes; sino sois un poco avisados, habréis salido amolados y agradecidos, exclamando satisfechos: que joven tan amable. Os han tendido el azuelo con el cebo de su falsa amistad y os han cogido. Esa amistad no fué más que oropel.

Llega el movimiento político y señores de cuello *parao* se dejan venir por estos andurriales; encumbran su candidato como si fuera un ángel bajado del cielo; con su vocesita zalameña, sus palmoteaditas cariñosas, su elocuencia ciceroniana y talvez hasta con un traguito que os ofrecen, quedáis de pies a cabeza hecho su compañero de armas. Quizás algunos de esos estén de Escású a Bagaces, por lo cual les caeré muy a pelo un empleto, y, para conseguirlo, vosotros seréis las gradas en que pondrán sus pies para subir. Si llegan a caer como los gatos, del candidato para abajo estarán regoldando a chorizo y vosotros sudando el quilo; idles a pedir algún favorcillo a esos encumbrados que antes se codeaban con vosotros y saldréis, por lo general, con las cajas destempladas; talvez ya no os recuer-

dan u os despachan muy contentos con promesas magníficas que nunca veréis realizadas. El árbol es visitado y mirado con interés cuando está cargado de frutas; cuando está pelado, quién se toma la molestia de volverlo a ver! La paloma que lanzó Noé del arca no volvió a su amo cuando ya había donde pararse, porque ya no lo necesitaba. Lo mismo hacen con vosotros esos andantes politiqueros. Su amistad fué oropel.

Queréis entablar un pleito, y, como es natural, os dirigís a algún abogado. Más de uno os pintará la cosa a pedir de boca; según él lleváis la de ganar y os ofrece hacer todo favor. Se alarga el pleito, se os da esperanza y vuestro bolsillo aflojando dinero por largo tiempo. Cuando están gorditos, con sus leyes os despachan satisfechos, sin ganaros el pleito y dejándoos como el palo de las gallinas. Su amistad fué solamente oropel. Que hay abogados, politiqueros y comerciantes buenos amigos y dotados de legalidad, quién lo niega, puesto que en cualquier corporación y profesión hay de todo; únicamente os presentamos ejemplos de amistades interesadas y por tanto falsas.

Lobos con piel de oveja son los amigos falsos: es preciso por consiguiente, ser sumamente desconfiados, pues en este caso la desconfianza es prudencia. Aunque han de clasificarse las amistades entre los mayores bienes de la tierra, hay, con todo, amistades más dañinas que el odio. El amigo verdadero en público alaba a su amigo y en privado le corrige. El que nos acompaña en las aflicciones o nos corrige, ese es buen amigo; como el espejo nos muestra los defectos de la cara, el amigo bueno nos advierte los defectos que nos encubre el

amor propio; el malo nos lisonjea. Dice un adagio: quien te quiere, te aporrea, y resulta verdadero, porque el que no tiene interés en que seamos perfectos, nos dirá cosas agradables, pero no útiles. En la tierra nuestros mejores amigos son nuestros padres; ellos corrigen y castigan a sus hijos para formarlos en la honradez; jamás dan consejos interesados y perversos, y si hay padres tales, debe eliminarse ese dulce nombre de padre, esos son monstruos. Su amistad es oro. Echad ahora a un lado el fanatismo o la indiferencia religiosa, para que imparcialmente analicéis un modelo acabado de amistad sincera que os vamos a bosquejar. Nos referimos al Corazón de Jesús. Su Corazón estuvo lleno de bondad, generosidad y desinterés. Se detiene ante el féretro de una joven que llevan a sepultar, dice a la madre: no llores, y para consolarla resucita a su hija. Marta y Magdalena lloran inconsolables la pérdida de su hermano, y en dulces querellas expónenle su desolación; hacía cuatro días había muerto su amigo Lázaro, él levanta su voz omnipotente con sus ojos arrasados de lágrimas y manda a la muerte abandonar sus despojos, y de este modo devuelve la alegría a aquella desventurada familia. Es acusada una adúltera, él sale a su defensa, exclamando: el que se encuentre limpio que arroje la primera piedra. Vedlo postrado en la dura tierra del Huerto; suda sangre y se desmaya a la consideración de sus propios tormentos, por la perfidia de los judíos a quienes desea salvar, por la ingratitud de los cristianos que lo habrían de desconocer obstinándose en perderse, por la alevosía de Judas el cual lo entregaría por vil precio, por la infidelidad de

Pedro quien lo negaría, por la timidez de sus demás discípulos que lo abandonarían en los momentos fortuitos, portándose como malos amigos todos ellos, sin embargo no cede, será fiel amigo hasta dar su vida por sus amigos. Amigo, a qué has venido, dice a Judas, al entregarlo, como para, a ese dulce cargo, ganarle de nuevo su corazón. Ya en los tormentos, Pedro le niega: olvida sus dolores, se acuerda de Pedro pecador, le mira amigablemente, y Pedro derrama un torrente de lágrimas. Va con la cruz, camino del Calvario; observa que unas mujeres lloran su pasión, y compasivo las consuela.... Está en la cruz clavado, desnudo, desamparado, agonizante, y abre sus labios para predicar desde esa cátedra sangrienta, el sermón más elocuente, el sermón de la caridad; patentiza la amistad del amigo fiel y constante. Oidle exclamar: "Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen" Se vuelve al facineroso arrepentido y dícele: "Hoy estarás conmigo en el paraíso." "Mujer, ahí tienes a tu hijo," añade; acordándose todavía de la humanidad afligida a pesar de sus horribles tormentos, la deja al cuidado y protección del Corazón de María, su bendita Madre. La amistad del Corazón de Jesús sí que es amistad fiel, y por esto, captarse su amistad es explotar un tesoro. Es amigo constante y generoso, pues no abandona a sus amigos ni en la prosperidad ni en la adversidad; amigo consecuente, porque disimula y disculpa a sus amigos defectuosos; amigo desinteresado, porque siendo la misma riqueza, quiere hacer amistad con nosotros, más viles que el granillo de arena. Toda la historia de su vida está llena de esas escenas de la verdadera amistad. Nuestros amigos del mundo en ocasiones no pueden ayudarnos; el Corazón de Jesús sí puede, porque es poderoso y en su mano están los tesoros de la tierra y del cielo. Cuando estemos en aflicción, en miseria, en medio de enemigos, él nos consolará, nos ayudará y nos defenderá. Quiere la amistad de los buenos y de los malos; a nadie quiere ver bajar a los antros del infierno; a todos recibe, a todos abraza tiernamente, con tal que reconozcan su extravío. Solamente el hombre que se empeña en ser su enemigo, no llegará a gozar de los efluvios de su amor, y, aunque su Corazón se desgarrara de dolor, deja al mortal en libertad de seguir el sendero del mal y de la perdición y entonces la separación y desgracia de aquél, será por toda la eternidad.

FILODEMO

Id a José

Surge a nuestra vista de cristianos la gallarda figura de San José circundado de una aureola de gloria en el cielo y otra de homenajes en la tierra que sus devotos le tributan como a su padre querido el miércoles de cada semana, el día diez y nueve de cada mes, y durante todo el mes de marzo; pero para su fiesta anual su fervor brota a torrentes, su entusiasmo se desborda por prepararle una solemnísimas fiesta contribuyendo con su dinero para costear sus cultos, engalanando su altar, asistiendo con especial devoción a la iglesia, recibiendo los santos sacramentos en su obsequio. Por muy bien empleados dan los sacrificios que hacen; todo les parece poco comparado con lo que merece San José. Es que en sus pechos, además del amor a los Corazones de Jesús y de María, arde el de este Santo excelso, jefe de la familia Nazaret, al cual obedecían Jesús y María. Y no puede ser de otro modo porque amando a San José, agradamos a los Sagrados Corazones los cuales lo amaron, el uno como a su padre, el otro como a su esposo, y porque la confianza que sus devotos depositan en él fluye del conocimiento que tienen de la gloria en que está inundado en los cielos entre la constelación de los demás santos y de la experiencia que poseen lo eficaz que es su patrocinio. Saben que bajo su mando y su protección estuvieron Jesús y María; que en sus brazos reposó en muchas ocasiones el Criador de los cielos y la tierra; que con el sudor de su frente alimentó al que cuida de las avejillas del cielo y viste de hermoso ropaje las flores de los campos; que a su voz obedecía aquel a quien obedecen las olas y los vientos; que supo defender de las asechanzas del inicuo Herodes al que vencería, andando el tiempo, al demonio en el desierto, y, a su muerte, a todo el infierno. Saben también que con sumisión obedecía a San José la Reina de los Angeles y de los hombres, aquella mujer bendita entre todas, la cual tenía poder para aplastar la cabeza del demonio. Comprenden, por fin, que es imposible que si fué dotado de singulares privilegios en la tierra, no goce de un poder excepcional en la patria de los justos para remediar las necesidades de sus devotos.

No sin razón la Iglesia proclama su patrono universal a San José, pues como él fué protector de la Sagrada Familia, puede serlo de la gran familia católica; las familias cristianas le

consagran sus hogares para que él los gobierne y ampare; los casados se acogen a su valimiento, porque San José sabe las dificultades que lleva con sigo ese estado; los padres de familia ponen bajo su tutela a sus hijos, porque él antes libró de los peligros al Hijo de Dios que la Providencia le confiara; los pobres le exponen su triste situación, porque San José se vió precisado a trabajar mucho y a sufrir necesidades; las vírgenes a él acuden en demanda de auxilio en sus tentaciones de la carne y en los peligros, porque San José fué virgen y esposo de la mas blanca azucena de los valles; sobre todo los moribundos tienen en San José un poderoso abogado en el trance de su muerte, porque habiendo él tenido el consuelo de espirar en compañía de los Corzones de Jesús y de María, no niega su protección a ese momento angustioso, si en vida ha sido su ferviente devoto.

Como modelo del hombre de bien, del hombre virtuoso, ningún santo es de más atractivos que San José, puesto que en su vida no vemos memorias de dolorosos martirios, ni las penitencias de un San Pedro de Alcántara, ni las asperezas de un San Pablo Ermitaño. Su vida se desliza mansamente como un arroyo que serpea entre flores; aunque tan puro, tan humilde, tan perfecto, hasta ser llamado el varón justo, sus virtudes nos parecen hacederas, la salvación no se nos presenta tan difícil. En su vida ordinaria y común, practicó las virtudes modestas y silenciosas, propias del hogar que son la base y fundamento de todos los heroísmos.

Id a José, pueblos, familias e individuos; implorad su auxilio en las mil necesidades y congojas que os cercan. Obsequiad al más santo de los nacidos, después de Jesús y María, y que por lo mismo goza de mayor prestigio en el cielo. Id a José en vuestras tentaciones y dificultades que encontréis en orden a vuestra salvación eterna; las virtudes que él practicó en su casa, son las mismas que vosotros tenéis que practicar en la vuestra para labrar vuestra dicha en la tierra y la gloria en el cielo.

ADÓN

Velada a beneficio de la Iglesia

El domingo 4 de los corrientes hubo una velada en el Salón-Teatro de la Escuela, a beneficio de la Iglesia de esta villa.

Subió a escena la graciosa comedia de sabor puramente nacional e histórico, "El Marquez de Talamanca" cu-

yo desempeño estuvo a cargo de un grupo de inteligentes y entusiastas jóvenes y señoritas, socios del Centro Social de San Antonio de Desamparados. Todos desempeñaron muy bien su papel, poniendo una vez más de manifiesto, su reconocida fama de artistas que ya tienen conquistada y así pudimos observar la salva de aplausos con que el público premió el éxito de los actores, convirtiéndose en una verdadera aclamación, al final de la comedia.

El Salón con todo y ser bastante espacioso, se llenó totalmente y hubo de quedarse gente a fuera por falta de campo.

Es realmente digno de alabanza el empeño y desprendimiento de ese grupo de jóvenes y señoritas, quienes trabajan afanosos por la cultura social y el progreso de su pueblo, dando una prueba fehaciente de su amor al arte y a la concordia fraternal que debe reinar entre los lugares circunvecinos, y más aún, por el desinterés con que se portaron. No aceptaron la menor retribución a su trabajo que fué excesivo y de improviso, sino que todo el producto de la velada lo destinaron a la Iglesia.

Aumenta los méritos de tan laudable acción, el hecho de venir desde tan lejos y no ser vecinos nativos de aquí, aunque los consideremos como hermanos.

Ojalá que esos rasgos de nobleza y desprendimiento, sea un estímulo para los estimables vecinos de esta villa y con decidido empeño sigan el ejemplo de los queridos sanantoneños, a quienes por este medio rendimos nuestros más fervientes votos de gratitud y felicitación por sus triunfos. Ojalá que no sea solamente una vez la que nos den el placer de verlos por acá.

Para terminar, debemos dar también un voto de gracias a las personas que voluntariamente ayudaron a la celebración de dicha velada, y al público en general que atendió nuestra súplica; mereciendo especial mención el infatigable amigo don Urbino Barboza Castro a quien se debe en primer lugar la velada, pues gracias a su amabilidad y esfuerzos, logró conquistar a los estimables actores para que vinieran a esta villa a hacer la función. Además, proporcionó la música de gratis y se encargó de atender a los apreciables artistas y sus compañeros, los cuales regresaron a su pueblo bien impresionados de su fineza.

Que Dios, nuestro Señor, les pague a todos con creces y que los aserriceños no olviden la lección.

RODRIGO

¿LA CONFESION ?

No me venga Ud. con cuentos

Y no obstante, amigo mío, con este cuento, o lo que sea, te sale cada año la Cuaresma. Y toda ella viene casi compendiada y como personificada en esta palabra, que es el terror de muchos, cuando no debiera ser sino el consuelo de todos: la confesión. Católico hay que en obsequio de Dios y en defensa de su fe se lanzaría sobre enemigos armados hasta los dientes, y se estremece, no obstante, y suda de congoja al acercarse al confesionario. ¡Figúrate si es exigente y tiránica la Religión! ¡Manda confesarse, y quiere a lo menos que uno se confiese cada año por la Cuaresma! Hemos conocido a muchos de esos espíritus apocados y miedosos, para quienes realmente el negocio, al cual van dando largas lo más que se puede, para librarse del cual pagarían bonitamente cualquier contribución por crecida que fuese, es la confesión, ese dulce y consolador desahogo del alma, que se llama confesión. ¡Gran Dios! Y no obstante ¡qué apuros! es preciso confesarse, porque llega la Cuaresma, y pasan las primeras semanas de ella, y éntrase luego en el tiempo de Pasión, y la piadosa madre o la solícita esposa echan así al descuido alguna indirecta sobre el asunto; y a su vez anda hurgando también por los adentros la conciencia, que es señora muy señora que cuando da en molestar y pinchar y clamar recio, no concede punto de reposo. Y al fin se acercan los aleluyas de Pascua, y no es cosa de que se cierre la Semana Santa sin haberse confesado. Y finalmente se fijan día y hora y se acomete decididamente el negocio, siquiera para tener la satisfacción de haber salido con vida de él. Todo esto cuesta a algunos el confesarse una vez al año.

¿No es esta la verdadera y puntual historia de tu corazón, quizá en estos mismos momentos? Voy, pues a hacerte una obra de caridad. Voy a ponerte por delante en estas breves conversaciones que tendremos tu y yo, las principales razones en que te apoyas, o mejor, en que te engañas para mirar con sobresalto y recelo el acto dulcísimo de la confesión cuaresmal. Y voy a desvanecértelas con un soplo, como sombras que son, y que sólo con un soplo se desvanecen. Quiero que después de leído esto, quedes decidido y digas sonriendo: Pues, sí tiene razón ese don Fulano, quien quiera que sea! Está claro? y por qué no me he de

confesar yo al momento? Y que después de esta eficaz resolución vayas el día después y tomes tu capa o lo que Dios te dió, y te pongas de un salto en la iglesia y le rindas tus cuentas al confesor, y te vuelvas a casa tan sereno y tranquilo como todo el que tiene serena y tranquila la conciencia. Que no te salga con esos cuentos, me dices? Cuentos son en verdad, pero cuentos muy serios, que pueden costar muy caros a tu pobre alma. Cuentos que no te cuento yo, sino que te cuenta la Iglesia, maestra tuya y mía; cuentos que te pedirá razón el mismo Dios dentro de un plazo no muy lejano. Vamos a ver. ¿Cuánto tiempo te prometes de vida? ¿Cuánto puedes tardar en morir? ¿veinte años aún? ¿cuarenta? ¿cincuenta? Hazte cargo de que te los asegura Dios bajo su firma honrada, así como no te asegura el día de hoy. ¿Qué tendrías? Al fin pasarían estos veinte, estos cuarenta o cincuenta años como han pasado los demás, y llegarías como todo el mundo a la hora de la muerte.

Morirás. Es verdad q' esto al parecer te alarma poco; pero ¿y después? No es lo tremendo la muerte, ni los dolores de la agonía, ni lo lúgubre del ataud, ni la descomposición del cadáver, ni el llanto de los que nos aman, ni la soledad de la sepultura, ni el olvido del mundo. Lo temeroso y horrible es aquel después tan incierto, aquel después tan obscuro, tan negro, y que por añadidura, bueno o malo que sea, ha de ser definitivo, ha de ser eterno; porque de allí nadie vuelve, como dice con sublime sencillez nuestro pueblo.

¿Qué tal, amigo mío? Pues digo que si esto es cuento como te parece a tí, el cuento puede salir al fin una verdad muy espantosa. ¡A confesar, pues, sin excusas, ni dilaciones, ni vanos escrúpulos! ¡A confesar y a arreglar tus negocios con Dios para tranquilidad de tu vida y seguridad de tu muerte! ¡A confesar mas que se rian los tontos y se irriten los malos. Ni malos, ni necios nos sacarán de las manos del Dios vivo, cuando en ellas nos haya colocado inexorablemente la muerte. ¿Que tienes tus razones para no ir? Excusas serán, pero si tan poderosas te parecen, lee con sinceridad estas líneas, y tu mismo falla después. Sobre lo que ahora resuelves tú, resolverá Dios en el día del juicio.

FÉLIX SARDA Y SALVANY Pbro.

MINUTA de la sesión celebrada por la Municipalidad de Aserrí el día 1º de marzo de 1917, Previa lectura y discusión de la ac.

ta anterior, se revocó el acuerdo n° 12, que se refiere a la venta de una faja de terreno en Vuelta de Jorco a don Isafas Castro.

Se concedió licencia a don José María Ulloa para que posea una orilla de calle en Guinealillo, por el término de ocho años.

Se aprobaron los estados de caja de la Tesorería Municipal del mes de enero ppd°.

Se ordenó reintegrar a los fondos comunes del centro cien colones, de los fondos del camino cantonal.

Se reconocieron las siguientes cuentas: ₡ 4 00 a Daniel Fallas por composición del reloj público: ₡ 10-15 a la Botica Central por medicinas para pobres: ₡ 2 05 a Samuel Cascante y ₡ 7-25 a Abelardo Barbosa por varios útiles para la cañería.

Se dispuso ordenar al policía municipal averiguar en la Tesorería Municipal qué personas adeudan impuestos de cañería del año ppd° y proceda inmediatamente a quitarles el agua a aquellos, hasta que hayan pagado lo adeudado.

Se comisionó a don Juan Rafael Valenzuela para que vice las cuentas de la Tesorería Municipal correspondientes al año ppd°.

Se comisionó a don Abelardo Barbosa para que compre e instale el tanque del excusado de la Jefatura.

Se dispone que el impuesto de cañería en Vuelta de Jorco sea de ₡ 1-50 trimestral, que debe pagarse del 1° del corriente en adelante.

Secretaría Municipal de Aserri, 6 de marzo de de 1917.

JOSÉ M^º MORA

Movimiento parroquial en febrero

Bautizos: 15 legítimos y 1 natural.

Se administraron 5 enfermos: 3 recibieron el Santo Viático.

Hubo 87 comuniones del Corazón de Jesús y en lo restante del mes comulgaron 124 personas.

Se casaron los señores Rafael Hidalgo y Raquel Villalta, Eduardo Prado e Isolina Jiménez. Que sean felices.

La dicha en la vida del matrimonio

La vida matrimonial encierra la felicidad, una felicidad relativa; pues la absoluta sólo puede existir en el cielo; la intimidad que tiene que haber entre los esposos engendra consuelos y alegrías muy dulces, con tal que ambos pongan de su parte para cultivar esa planta de la dicha sobrellevándose y disimulando sus debilidades; de ellos

depende que esa planta conserve su ramaje verde y lozano, no obstante que las furiosas tempestades de sinsabores parezca querer arrancarla. El amor conyugal ha de ser un cariño sólido y duradero; un cariño que no se evapore con la luna de miel, que siempre es breve; un cariño exento de ternuras basado en la confianza y estimación que ambos se han de profesar. Han de considerar que no se unieron en matrimonio con un ángel, sino con una criatura más o menos defectuosa y que los dos han de esmerarse por no empañar el purísimo cielo de ventura y dicha que columbraran antes de su enlace; para esto deben contener su mal humor, reprimir sus pasiones violentas, usar de maneras comedidas y respetuosas, adoptar un trato culto y amable; el marido ha de guardar las consideraciones que merece la mujer, sobre todo, si es buena, no ha de suponerla su esclava, sino su compañera en la lucha por la vida; ha de proporcionarle gustos decentes, conforme a su situación y rango, en atención a sus cuidados por la casa y familia; a su solicitud y ternura desplegadas para con él. La esposa, por su parte, ha de ingeniarse para hacerse amar de su marido por sus palabras cariñosas y su semblante halagüeño, especialmente cuando vuelva a la casa, después de un viaje; por el amor al orden y aseo de la casa y a su persona, pues aunque el hombre sea un agricultor que necesariamente tenga que llegar a su casa lleno de sudor y polvo, le gusta ver en su esposa una mujer aseada, su casa como un espejo por su limpieza, sus niños limpios, todo en orden. Para conseguir esto la esposa debe esforzarse por salir lo menos posible de su casa, y cuando salga que sea con el previo permiso de su esposo; la mujer que es muy callejera, no puede ser mujer hacendosa, ni económica, porque le faltará tiempo para el arreglo de los diversos departamentos de la casa, para remendar, lavar, coser la ropa, para asear los trastos, para hacer comidas del agrado de su esposo, para aguardarle al regreso de su trabajo. Las pequeñas menudencias del hogar han de ser para la buena esposa cosas de importancia, tales como el de adivinar el gusto de su marido en la comida, en la forma y color de sus vestidos, en el interés que se tome en sus sufrimientos, en sus negocios y en sus alegrías, en su astucia para mitigarle alguna desazón o enfado que afuera le hayan dado. Conviene para su bienestar que ambos aparten las espinas de la vida y cultiven las rosas de la dicha, cuyo

perfume embalsame su existencia. Ya que deben vivir juntos hasta que la muerte los separe, han de hacer de la necesidad, virtud. El yugo es más pesado para los bueyes que no se convienen que para los que lo llevan en buena armonía. B.

Miscelánea

Visitaba al impío Voltaire uno de sus admiradores, el cual para adular al gran patriarca de la impiedad le presentó a su hijo, haciendo gala de haberle hecho tragar todos sus escritos. Voltaire, más corrompido de corazón que de entendimiento, tuvo la franqueza y el buen sentido de contestarle: caballero, debo decir que hubiera valido más, así para vos como para vuestro hijo, que hubiese aprendido bien el catecismo. No es menos instructiva la contestación que Diderot dió a uno de sus amigos, extrañado de que enseñase el catecismo a su hija. ¿Qué otra cosa mejor, dijo, puedo enseñarle? Padres e hijos cristianos: aprended de estos impíos la importancia del catecismo y no lo descuidéis jamás.

Echando un poco de sal en el depósito de la lámpara de canfín, alumbrará mejor.

NOTICIAS

El cinco de este mes rindió su alma al Señor, don Antonio Moreno, besando con la serenidad de un santo el crucifijo y confortado con los santos sacramentos. Como fué su muerte, fué su vida: honrada, virtuosa. Su carácter humilde y bondadoso lo hacía que fuera querido por todos los que lo trataban. Vecino antes de San José, hacía como 10 años había trasladado su domicilio a San Gabriel debido a reveses de fortuna que supo llevar con resignación. Descance en la paz del Señor el venerable anciano, y su distinguida familia tenga, alentada por la fe, la conformidad necesaria en estos casos. A toda le damos nuestro más sentido pésame, en tanto que por el alma del extinto elevamos una plegaria en su sufragio.

La imagen del Corazón de María, obra ejecutado por don Ramón Sánchez Carazo está expuesta en la iglesia para que los buenos corazones ayuden a pagarla. Cuando haya dinero se le encargará el trabajo del Corazón de Jesús, del mismo tamaño.

Tip. "El Pueblo"